

Reflexiones sobre la guerra y sus implicaciones en la salud humana

Lic. Luis Angel Pérez Flerima

Lic. Danay Ramos Duharte

RESUMEN

El presente trabajo está dirigido a la reflexión de un fenómeno complejo y dramático para la vida de millones de seres humanos en el mundo como es la guerra, que con el avance científico- tecnológico ha hecho más terrible su impacto con la correspondiente secuela para la humanidad.

Este artículo expresa sucintamente los orígenes de la guerra, el papel que los Estados Unidos desempeñan en los diferentes conflictos regionales como principal potencia imperialista. Por ello se valora el fenómeno de la guerra y sus implicaciones en la salud humana .

Palabras Clave: Guerra, Salud e Higiene.

ABSTRACT

This work is directed to the reflection of a complex and dramatic life of millions of human beings in the world as war is, that with the advancement of science and technology has become more terrible impact with the appropriate sequel to humanity. This article succinctly the origins of the war, the role the U.S. played in various regional conflicts as the main imperialist power. We appraise the phenomenon of war and its implications for human health.

Keywords: War, Health and Hygiene.

La historia de la sociedad registra numerosos choques y conflictos bélicos, se ha calculado que en los últimos cinco mil quinientos años los pueblos han sufrido más de catorce mil guerras(1), solo en la primera mitad del pasado siglo XX la humanidad ha padecido dos conflagraciones mundiales devastadoras. Cada paso del progreso social que se ha dado en las sociedades de clases antagónicas ha ido acompañado de derramamiento de sangre y sufrimiento de los hombres. Según Marx este progreso se asemejaba “Al ídolo pagano que solo quería beber el néctar en la calavera de los muertos” (2). La guerra con sus secuelas de horror y muerte constituyen uno de los peores males que padece la humanidad, que ha costado tantas vidas como las causadas por epidemias que a lo largo de los siglos han

invadido grandes masas humanas, el hombre como ser racional ha podido escalar mediante la utilización de la ciencia y la técnica en los más profundos misterios en la búsqueda de alternativas para el mejoramiento de la vida humana, sin embargo ha sido incapaz de resolver un problemas tan vital para la existencia de la humanidad, aún corriendo el riesgo de desaparecer como especie, como resultado de la acumulación de miles de armas de destrucción masiva, como elemento de contención de cada una de las partes involucradas. Por tales razones cabe preguntarse. ¿Cuál es el origen de las guerras? ¿Cuáles son las concepciones burguesas y marxistas que existen al respecto? ¿Que papel juega los Estados Unidos en este fenómeno? ¿Cuál es la posición cubana al respecto? ¿Qué implicaciones ha tenido la guerra para millones de personas en el mundo? ¿Cómo es posible enfrentar este fenómeno?

Origen histórico de las guerras

Desde la aparición de la humanidad y debido al nivel extraordinariamente bajo de la vida social, como resultado del bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, los hombres estaban obligados a la cooperación entre ellos como formas de subsistencia en el seno de la comunidad gentilicia o la tribu, a estas relaciones se oponía como algo hostil todas las fuerzas externas por lo que había que erradicarlas para poder subsistir.

Todo lo que existía al margen de la tribu no era legal al carecer de un tratado de paz reinaba la guerra entre las tribus esto se refiere principalmente al nivel superior de la sociedad primitiva.

El choque entre tribus no tenía un carácter clasista ni antagónico por lo que no eran guerras en el verdadero sentido de la palabra, partiendo de la cuestión en que la guerra tiene dos aspectos relacionados entre si: El político social y el técnico militar. El primero refleja la naturaleza socio clasista de la sociedad y el segundo expresa el carácter específico de la guerra, la lucha armada.

Teniendo en cuenta este segundo aspecto Marx y Engels llamaron guerra al choque armado en la sociedad preclasista, por tanto la guerra como fenómeno político social surgió en determinada etapa del desarrollo de la sociedad: Periodo de desintegración de la comunidad primitiva y surgimiento del modo de producción esclavista, se hizo necesario cuando apareció la propiedad privada sobre los medios de producción, cuando la sociedad se dividió en clases sociales antagónicas y surgió el estado. La propiedad privada engendró la violencia social, las clases explotadoras legalizaron la lucha armada para obtener ganancias, esclavizar a los pueblos y fortalecer su dominio político y económico, pero cabe preguntarse ¿Qué es la guerra?

Uno de los historiadores militares más destacados Clausowitz formuló sus criterios al respecto al expresar que: “La guerra es la prolongación de la política por otros medios” (3). Lenin enriquece esta definición al exponer que se hacía por medios violentos. Clausowitz entendía por política únicamente la exterior, ignorando que la guerra es la prolongación de la política exterior, que se manifiesta en forma directa en la estructura clasista de la sociedad. Él no admitía que las clases oprimidas al luchar contra la explotación aplicaban su propia política y descartaba el concepto de guerras civiles de las masas populares contra las masas explotadoras y contra sus estados.

Sobre la política Lenin señaló: “...es la actitud entre las clases...” (4). O sea no se puede entender como política solo la actividad del aparato estatal y los políticos, comprende también el conjunto de relaciones de enormes masas humanas, de decenas y centenares de millones de personas que integra una u otra clase. Para el marxismo no existen dos políticas divorciadas completamente entre sí: la exterior y la interior, cada estado aplica una política única que refleja sus intereses cardinales.

Implicaciones de la guerra en la salud humana

En el siglo XX la humanidad fue testigo de dos importantes acontecimientos que marcaron una huella profunda en los seres humanos: la primera y segunda guerra mundial, ambas se desarrollaron en Europa fundamentalmente y donde Alemania fue en ambos casos su iniciadora. Los Estados Unidos a pesar de su participación en ambas, que costaron la vida a miles de soldados estadounidenses, su territorio no fue escenario donde se desarrollaron las mismas, en ambas conflagraciones, los gobiernos de los Estados Unidos apoyaron financiera y militarmente a los países beligerantes, lo que le permitió el gran privilegio de sacar beneficios económicos de estas contiendas, sus fábricas, industrias bélicas, sus instituciones civiles y militares quedaron intacta de estos acontecimientos, es así que posteriormente la tarea de la reconstrucción en los países devastados- sobre todo los liberados por ellos durante la segunda guerra mundial- va a contar con el apoyo de Estados Unidos, convirtiéndose con el de cursar de los años en la principal potencia imperialista del mundo.

La agudización de las contradicciones imperialista constituye la causa esencial de la agresividad de los estados imperialistas en especial de los estados Unidos, el interés del dominio mundial por parte de la única superpotencia de la actualidad, después del derrumbe del campo socialista en 1990, ha dado la posibilidad a esta nación y sus aliados de decidir el destino de millones de personas en el mundo. Los sucesos del once de septiembre del 2001, constituyó el pretexto idóneo para la aplicación por parte de los Estados Unidos de una nueva estratégica hegemónica, cuando

plantean estar dispuesto atacar cualquier rincón del mundo, cuando consideren que sus intereses sean amenazados, utilizando como elemento clave la supuesta lucha

contra el "terrorismo internacional". La nueva estrategia norteamericana. busca la formula que les permita aplicar una política hegemónica en el mundo.

En extrema síntesis, la nueva "Estrategia para la Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América", afirma que ese país jamás permitirá que se desafíe su hegemonía militar de la forma en que ocurrió durante la llamada "Guerra Fría". Esta doctrina sitúa la guerra contra el terrorismo en el foco de su estrategia y se aleja de la técnica de disuasión y contención que imperó durante la época de su conflicto con la ex URSS.

Desecha todos los tratados de no proliferación de armas nucleares firmados durante la "Guerra Fría" y elige la "contra proliferación" que consiste en el desarrollo de una política activa de desmantelamiento de los arsenales nucleares de otros países.

Declara que la estrategia de contención y disuasión que fue el eje de la política exterior norteamericana desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, le resulta obsoleta y que no hay forma de que en el mundo actual se pueda disuadir a quienes odian a los EE UU y todo lo que esta nación representa. Por todo ello, la nueva doctrina afirma que si bien los EE UU tratarán constantemente de obtener el apoyo de la comunidad internacional, no dudarán en actuar solos, en el ejercicio de sus derechos de defensa propia, en acciones preventivas contra los "terroristas".

Estados Unidos en la actualidad posee más de tres mil bases militares en los lugares más disímiles de la geografía del globo, en puntos que considera como estratégicos para sus intereses, con más de un millón de hombres listos para atacar en cualquier parte.

En el mundo se desarrollan innumerables conflictos el la cual los Estados Unidos constituye el principal responsable de estas acciones, entre ellas podemos mencionar: La guerra en Afganistán, la antigua Yugoslavia y en Irak que ha costado la vida a miles de iraquíes y norteamericanos, confrontación, que en definitiva favorece a los consorcios del Complejo Militar Industrial de los Estados Unidos como principales impulsores de la economía de ese país.

Esta posición guerrerista de los Estados Unidos y sus aliados tienen sin duda una incidencia negativa en el estado de salud de la población en diferentes regiones del mundo, además de poner en peligro lo sobre vivencia de la humanidad.

La preocupación por la salud humana constituye una de las funciones esenciales de cualquier estado en el mundo, a pesar de que en los países capitalistas la política de atención se comporta de manera diferente entre los distintos grupos, capas y

clases sociales, la guerra originada y estimulada por estas propias naciones capitalistas, producen el efecto contrario en la salud humana. En la actualidad no

existe un consenso para definir el concepto de salud, que ha pasado desde el primario de ausencia de enfermedad, hasta el emitido por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que la concibe como "el pleno bienestar físico, mental y social del individuo"(5).

La guerra provoca el desplazamiento de sus lugares de residencia, obligadas por las acciones de violencia, de cientos de miles en ocasiones de millones de personas inocentes, adultos, niños, mujeres, ancianos, personas incapacitadas, las cuales en muchas ocasiones que dan reducidas en las fronteras de otros países en casas de campañas, sin contar con los alimentos y avituallamientos necesarios para su protección, originando una progresiva degradación de la salud humana bajo tales condiciones. También un buen número de ellas mueren, otras sufren heridas que dejan en sus mentes severas secuelas psíquicas y también físicas, en ocasiones para toda la vida.

Estos grupos humanos sufren como resultado de las conflagraciones distintas patologías: de la piel, cardiorrespiratorias, auditivas, oculares, estrés, desequilibrios mentales etc. como resultado del uso de sustancias contaminantes en las armas convencionales como el uranio empobrecido, del cual se conoce su durabilidad en el ambiente. El efecto no es menos traumático si se expresa el daño que sufre el ecosistema natural del hombre como es la contaminación de los ríos, por el vertimiento de sustancias químicas, las plantas y animales.

Las armas de destrucción masivas acumuladas por miles sobre todo por los Estados Unidos, suficientes para el exterminio de la vida en la tierra varias veces, pone a la humanidad en la disyuntiva de la lucha contra la injusticia y la paz o la desaparición de la especie.

La consideración de la protección de la salud humana como una de las tareas de los estados reconocidos en diferentes documentos internacionales como la OMS y en el contrato social del siglo XIX , impone en el actual orden económico establecido, la lucha constante de nuestros pueblos, por estos derechos no solamente sean reconocidos, como bien lo expresan muchos documentos en los países capitalistas, sino aplicados, de manera que la lucha de los movimientos sociales mediante la elaboración de una estrategia cohesionada con otros sectores de la sociedad a fin a sus intereses, es el camino a seguir en el logro de los fines de las más amplias masas populares.

Posición cubana sobre la guerra

Cuba ha sido y es víctima de la guerra en todas sus variantes, al respecto Fidel

expresó: "En menos de 72 horas, luchando incesantemente día y noche, Cuba destruyó la invasión mercenaria de Girón organizada por un Gobierno de Estados

Unidos, lo que evitó una intervención militar directa de ese país y una guerra de incalculables consecuencias. La Revolución contaba ya con el Ejército Rebelde, más de 400 mil armas y cientos de miles de milicianos.

Se enfrentó con honor, sin concesión alguna, al riesgo de ser atacada con decenas de armas nucleares en 1962. Derrotó la guerra sucia extendida a todo el país, a un costo de vidas superior al que pagó por la guerra de liberación. Soportó

inconmovible miles de actos de sabotaje y ataques terroristas organizados por el Gobierno de Estados Unidos. Frustró cientos de planes de asesinato contra los líderes de la Revolución" (6). El país ha denunciado en todos los foros

internacionales la verdadera esencia de los conflictos en el mundo, manifestados en el interés de los polos de poder de establecer su hegemonía a escala mundial y apoderarse de los principales recursos petrolíferos y la materia prima de los países pobres en el mundo, para así garantizar el creciente consumismo que caracteriza a las naciones imperialistas. Cuba ha planteado en cuanta tribuna a participado en el país o fuera de ella, que la guerra no es la solución a los problemas del mundo, que la violencia solo genera violencia y que los Estados Unidos engañando a la opinión pública internacional y nacional, bajo el manto de lucha contra el terrorismo ha llevado una campaña de devastación y muerte en el mundo, siendo este más inestable que hace años atrás, y por tanto ingobernable. Cuba parte del principio de que la paz, el diálogo, la colaboración, el respeto al derecho de los pueblos, el multilateralismo en las relaciones internacionales, constituye la vía de la solución de los conflictos actuales.

A pesar de la posición cubana en cuanto a las relaciones entre los estados y pueblos en el mundo, nuestro país sistemáticamente para defender la nación de las amenazas de que es objeto por parte de los Estados Unidos, que no ha cejado en su empeño de más de cien años de convertir a nuestra nación en un estado más de la unión, Fidel como máximo líder de la Revolución ha expresado que: " Mientras exista el imperialismo la guardia revolucionaria no se descuidará jamás, la vida enseña con demasiada elocuencia que quienes olvidan este principio no sobreviven al error"(7).

La guerra constituye unos de los fenómenos más complejo en el mundo contemporáneo, por sus nefastas consecuencias para la humanidad.

Que los Estados Unidos constituyen en la actualidad el principal foco de los conflictos que hoy se desarrollan en el mundo.

Cuba ha defendido una posición de principios en contra de la guerra que constituye una excusa para la aplicación de políticas de dominio mundial.

BIBLIOGRFÍA

1. El Marxismo-leninismo sobre la guerra y el ejército. La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1976.
2. Oramas Díaz, Jehová. Lecturas de Filosofía Salud y sociedad. La Habana , Editorial de Ciencias Médica, 2000.
3. Castro Ruz Fidel. Discurso por el día internacional de los trabajadores, *Granma* (La Habana) p: 2-5. 1 de mayo de 2003.
4. _____: Informe central al I congreso de PCC. La Habana, Política. 1976.